La Hoja PARROQUIAL
SEGORBE·CASTELLÓN

24 de septiembre de 2023

El Primer Anuncio en las aulas de la Diócesis
Profesores hablando de Cristo

El fin de semana pasado vivimos un auténtico día de alegría, fe y comunión con la celebración de la Jornada de Inicio de Curso Pastoral. Bajo el lema "Cristo, encuentro de Amor", nos vamos a centrar en este curso 2023-24 en el Primer Anuncio, con una Programación Pastoral dedicada a la tarea central de todos los bautizados, de cada uno de nosotros según nuestra vocación o carisma, de anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, con obras y palabras, para llevar a otros a un encuentro real y transformador con el Señor.

También acaban de comenzar un nuevo curso escolar los niños y jóvenes que, como decía San Juan Pablo II, son la esperanza del mundo y de la Iglesia, y están viviendo una etapa en la cual se forja el proyecto de vida. En este sentido, les aconsejaba que lo hicieran ayudados por el trato con Cristo.

(Continúa en la página 2)

La Entrevista: D. Casimiro López

Obispo de la Diócesis: "Hay que ofrecer a Cristo una y otra vez, porque es la base sobre la que debemos de construir nuestra vida como cristianos, personalmente y como comunidad"

La noticia de la semana:

Con la celebración de la Jornada de Inicio de Curso comenzamos una nueva etapa pastoral centrada en el Primer Anuncio

(Viene de portada)

Aquí entra la labor fundamental de los profesores cristianos, especialmente los de Religión Católica, siempre comprometidos en el proceso de aprendizaje de los alumnos, ya que no son sólo profesionales preparados para una actividad docente y educativa de la que han de responder ante la sociedad. Sino que también son miembros de una comunidad, de la Iglesia, que les envía a la escuela con la misión específica de dar a conocer el Evangelio de Jesucristo, y dar a conocer sus repercusiones fundamentales en la vida.

Por lo tanto, la enseñanza del profesor en colegios e institutos es una actividad eclesial, ya que en el centro mismo de ella está la transmisión de la buena noticia de Jesucristo y su mensaje de salvación; y es un enviado por la Iglesia para ofrecer una formación moral y para enseñar los contenidos de la fe católica, dando testimonio, con su vida, de esa enseñanza. Y a la vez que formar y enseñar, con encomiable esfuerzo y creatividad, es imprescindible acompañar al alumno en su crecimiento como persona y en la fe.

Se trata de una responsabilidad compartida con los padres, primeros transmisores de la fe y custodios del crecimiento de la vida dada por el Bautismo. Por lo tanto, el profesor no actúa en nombre propio, sino en nombre de la Iglesia a la que los padres, a través de la escuela, han pedido ayuda para la formación religiosa de sus hijos. Además, de ello, el derecho de elección de escuela y de proyecto educativo, debe ser garantizado por el Estado al ser la educación un derecho universal.

También se trata de una responsabilidad compartida con la parroquia, con la paciente y apasionante misión que tienen los sacerdotes y catequistas de iniciar en la fe a las nuevas generaciones, proponiendo la iniciación cristiana a niños, adolescentes y jóvenes.

Pero en un mundo frío y materialista como el de hoy, con un alto índice de secularización que impregna toda la sociedad - que es en la que el Señor nos ha puesto – ni educar ni el Primer Anuncio es algo fácil. Es más, cada vez parece más difícil. «Lo saben bien los padres de familia, los profesores, los sacerdotes y todos los que tienen responsabilidades educativas directas», decía Benedicto XVI en un mensaje a la Diócesis de Roma en el que hablaba sobre la existencia de una gran "emergencia educativa".

En este contexto, el Papa Francisco hizo en 2019 un llamamiento a aquellos que se preocupan por la educación de los más jóvenes, proponiendo la firma de un Pacto Educativo Global, con el objetivo de educar a los jóvenes en la fraternidad, para aprender a superar divisiones y conflictos, promover la aceptación, la justicia y la paz.

La importancia de la formación para los profesores

La formación como profesores debe estar siempre abierta a la ilusión de realizar la tarea encomendada cada día con más perfección. Juan Pablo II, recordaba a los profesores que «el desarrollo de esta delicada tarea exige una preparación específica profesional. Efectivamente, el profesor de Religión debe poseer, por una parte, una formación teológica sistemática que le permita proponer con competencia los contenidos de la fe y, por otra, un conocimiento de las ciencias humanas que resulta necesario para comunicar de modo convincente y eficaz los mismos contenidos. Tal compromiso cristiano y eclesial, requiere el esfuerzo de una constante actualización en los contenidos y en la metodología». Ello es algo en lo que siempre ha trabajado la Delegación diocesana para la Enseñanza. Y esta misma semana, los profesores de Religión de nuestra Diócesis han participado en unas jornadas de formación con el fin de acoger el Plan de Pastoral Diocesano en el ámbito de la enseñanza, con información sobre el Congreso Nacional «La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso», organizado por la Comisión Episcopal para la Educación y la Cultura de la Conferencia Episcopal Española, a celebrar el 24 de febrero de 2024 en Madrid, y con ello fomentar la participación de nuestra Diócesis en el mismo, de modo particular en la línea de trabajo de coordinación Parroquia-Familia-Escuela.

Mons. Casimiro López Llorente

Obispo de Segorbe-Castellón

"El Primer Anuncio en la escuela"

"Llevar al encuentro a Cristo es una llamada para todo bautizado"

Queridos diocesanos:

Acabamos de estrenar un nuevo Plan de Pastoral en nuestra Iglesia Diocesana bajo el lema "Unidos en Cristo, enviados con esperanza a la misión". Este primer curso pastoral nos vamos a centrar en el Primer Anuncio o Kerigma. Nuestra Iglesia nos llama a anunciar con obras y palabras a Jesucristo, muerto y resucitado, para que todo el que crea en Él tenga vida en plenitud, la vida eterna. Este es el anuncio que responde al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano. No puede darse por supuesto ni puede ser sustituido por ningún otro mensaje que impida el encuentro de cada persona con el amor de Dios, manifestado y ofrecido en Jesucristo; un encuentro que mueva a cada persona a entrar en una relación existencial personal con Él y a orientar toda su vida según su Evangelio en el seno de la comunidad de los creyentes. Entre todos los bautizados hemos de promoverlo mediante la manifestación explícita de la fe y el anuncio del Evangelio para facilitar a todos el encuentro personal con Cristo.

También el ámbito educativo de la escuela es lugar propicio para hacer este anuncio primordial que favorezca el encuentro personal con Cristo Vivo. En la escuela católica porque participa de la misión evangelizadora de la Iglesia; como católica, además de tener las características propias de una escuela, tiene una cualidad que determina su identidad específica: se trata de su referencia a la concepción cristiana de la realidad. Jesucristo es el centro de tal concepción. Y en las de iniciativa pública o social a través de los bautizados y profesores cristianos, llamados a ser discípulos misioneros, y de los profesores de religión, además, por la misión que han recibido de la Iglesia.

Llevar al encuentro a Cristo es una llamada para todo bautizado, y, en el caso de la escuela católica, para toda la comunidad educativa: alumnos, familias, profesores y directiva. Quien se ha encontrado personalmente con Cristo Vivo y ha experimentado en su vida el gozo de saberse amado por Aquel que ha muerto y ha resucitado por cada uno de nosotros, no lo puede silenciar. Su corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él. Y eso que ha descubierto, que le ayuda a vivir y le da esperanza, necesita comunicarlo a los otros. Todos los cristianos debemos anunciarlo por nuestro testimonio de vida y por nuestras palabras sin excluir a nadie, como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello y ofrece un banquete deseable.

La acción educativa de la Iglesia, en la que se entrelazan la evangelización y la promoción humana integral, es parte esencial de su identidad y misión. Es imprescindible que familia, parroquia y escuela caminemos juntos, coordinados al servicio de la educación integral y la transmisión de la fe a los más jóvenes. Y más aún hoy, en las circunstancias socioculturales en que vivimos, donde todo cambia con vertiginosa rapidez y se ejerce tanta presión ideológica en el ámbito educativo.

En nuestra diócesis más de 10.700 alumnos estudiaron el pasado curso en colegios católicos, y más de 30.000 optaron por la asignatura de Religión. Es de agradecer el esfuerzo y la creatividad de los profesores de religión y de los equipos directivos de los colegios católicos. Su testimonio de fe, así como el de los profesores cristianos y demás miembros de la comunidad educativa, constituyen el caldo de cultivo propicio para llegar al anuncio explícito de Jesús como Salvador: tanto para los más niños y adolescentes como para el resto de los miembros de la comunidad educativa que no han vivido aún un encuentro de gracia con el Señor.

Con gozo agradecemos también al Señor que varios alumnos de nuestros colegios, que no recibieron la fe cristiana en sus hogares, piden ser bautizados porque están descubriendo a Jesús Vivo en su convivencia con los otros compañeros, con los profesores y el acompañamiento del equipo de pastoral del colegio.

Es también admirable el crecimiento en la experiencia de fe en Cristo Vivo de muchos alumnos con la ayuda del Oratorio para niños pequeños y otros proyectos similares. Estos nuevos caminos de evangelización abren la posibilidad de proponer el Primer Anuncio a los padres de estos niños. En el Encuentro Diocesano del Primer Anuncio, el próximo 11 de noviembre, tendremos la oportunidad de conocer más de estas y otras experiencias de Primer Anuncio para adolescentes y jóvenes, que puede desarrollarse tanto en la escuela como en las parroquias.

Y porque es responsabilidad de todos, "que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido" (1 Pe 4,10).

Con mi afecto y bendición

Albocàsser celebra la Virgen de la Cueva Santa peregrinando a su capilla. Junto al párroco, D. Gabriel Bettin, rezaron el tradicional Rosario local, intercalando cantos a la Virgen en honor a la Patrona de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Los feligreses disfrutaron devotamente de esta arraigada tradición.

La Adoración Nocturna Femenina de Onda celebra su 50º aniversario. La celebración comenzó con una procesión hasta la parroquia Virgen del Carmen, donde nuestro Obispo D. Casimiro presidió la Eucaristía recordándonos que celebramos "la actualización y la presencia del amor de Dios".

Primera reunión del nuevo curso del Consejo Diocesano de Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón. En esta primera reunión el delegado episcopal, Sergio Mendoza, y el director, Francisco Mir, han presentado sus respectivos informes, incidiendo también, en la elaboración de los nuevos estatutos de la entidad.

D. Casimiro preside una Eucaristía en el quinario de la Coronación de la Virgen de la Soledad de Zamora. Afirmó D. Casimiro en la homilía, María nos muestra el camino para el encuentro con el Señor, que pasa por: escuchar, creer, acoger y salir, porque ella escuchó al ángel de Dios.

Contribución diocesana en el Congreso de Archiveros de Valencia. D. Silvestre Segarra, de la Universidad Cardenal Herrera-CEU de Castellón, fue el encargado de una comunicación que llevaba por título «Archivos eclesiásticos y biografía. En torno al obispo Miguel Serra y Sucarrats». También participaron D. José Cebrián y D. David Montolío.

Els Lluïsos de Vila-real celebran su 150º aniversario: "como María, sin Dios no somos nada ni nadie". D. Casimiro explicó que María nos muestra como acoger a Dios en nuestra vida, ya que "aún siendo bautizados, vivimos como si Dios no existiera". Para ello recordó una serie de actitudes y comportamientos de la Virgen que nos pueden ayudar: escuchar, creer, acoger y llevar.

El Obispo llama a la oración y a la solidaridad por las víctimas y los heridos en Marruecos y Libia

Nuestro Obispo, D. Casimiro, pedía a los fieles de nuestra Diócesis que se uniesen en oración y solidaridad con los afectados del terremoto ocurrido en Marruecos, que en esos momentos ascendían a más de 2.950 los muertos y a 5.600 los heridos. Y la Diócesis ha respondido con varias iniciativas, destacando la ayuda económica enviada por la Delegación diocesana para las Misiones; la colaboración, con la comunidad musulmana de Castellón, por parte de la Delegación para las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso para el envío de enseres; así como la campaña puesta en marcha por Cáritas Diocesana. Del mismo modo, el Obispo ha realizado un nuevo llamamiento urgente a la oración y a la solidaridad, en este caso por los afectados por las lluvias extremas y graves inundaciones que ha sufrido Libia a causa del huracán Daniel, apuntando algunas cifras que podrían haber más de 20.000 muertos, con miles de desaparecidos. Además, desde la Vicaría General se envió a las parroquias una intención de oración por estas últimas catástrofes, para que se añadiese a la oración universal de las misas del domingo.

Acción de Gracias por las Hijas de María de Jérica en su 75º Aniversario

La Parroquia de Santa Águeda de Jérica acogió el pasado 10 de septiembre la Eucaristía de Acción de Gracias en el 75º Aniversario de las Hijas de María que presidió el Obispo de la Diócesis de Segorbe-Castellón.

Tras la proclamación del Evangelio, D. Casimiro puso de relieve «la elección de María como predilecta para ser la Madre de Dios». La palabra proclamada sirvió a D. Casimiro para recordar que Dios nos entrega a su Hijo a través de María «por puro amor a los hombres».

El Obispo exhortó al gran número de fieles que acompañaron a las Hijas de María de Jérica en la celebración, a seguir el ejemplo de María en el pasaje de la Anunciación que se proclamó en la liturgia de la Palabra, y «escuchar, creer, acoger y llevar la Palabra de Dios». Así hizo un guiño al reto pastoral del Primer Anuncio de este curso para a través de María «llegar a la plenitud del amor que es lo que todos llevamos en el corazón».

El 23 de septiembre comienza la tercera edición de los Encuentros Matrimoniales

Tras el éxito de participación que tuvieron las dos anteriores ediciones de los «Encuentros Matrimoniales», organizadas por la Delegación Diocesana para la Familia y la Defensa de la Vida, este nuevo curso pastoral se ha impulsado la tercera, también en colaboración con las Hermanas de la Sagrada Familia de Nazaret de Benicàssim, y que se centrarán en "Las Pequeñas Virtudes del Hogar".

Siguiendo el mismo esquema, se van a celebrar nueve sesiones, una al mes en el Seminario Mater Dei entre el próximo 23 de septiembre y el 11 de mayo, con el objetivo de que los matrimonios puedan tener un espacio de calidad para orar ante el Señor, profundizar en los diversos aspectos de su vida conyugal a la luz de la Palabra y también de la experiencia de otros matrimonios. Concluirá con el Encuentro Diocesano de Familias, que tendrá lugar el 8 de junio.

Con la celebración de la Jornada de Inicio de Curso comenzamos una nueva etapa pastoral centrada en el Primer Anuncio

El sábado 16 de septiembre celebramos la Jornada de Inicio de Curso Pastoral comenzando una nueva e ilusionante etapa, con un nuevo Plan Pastoral para los próximos cuatro cursos, 2023-27, con un objetivo específico cada año.

La Iglesia del Seminario Mater Dei se quedó pequeña para acoger a las más de 250 personas que participaron en la celebración de la Eucaristía, presidida por nuestro Obispo, D. Casimiro, y concelebrada por más de 70 sacerdotes. Fue un día de alegría, de comunión con Dios y con la Iglesia, en el que estaba representada toda la Diócesis.

"Entre todos debemos llevar a cabo la misión que Él ha puesto en nuestras manos: ir por todo el mundo, salir... para llevar a otros al encuentro con Cristo Jesús y su Evangelio, el mensaje de salvación, la Buena Noticia", recalcó el Obispo en la homilía.

Primer Anuncio: "Cristo, encuentro de Amor"

Nos centraremos en este curso 2023-24 en el Primer Anuncio, con una Programación pastoral, que presentó el Vicario de Pastoral, D. Miguel Abril, y que lleva por lema: "Cristo, encuentro de Amor". Estamos llamados a ser comunidad que anuncia a Jesucristo, muerto y resucitado, con obras y palabras, de ahí que el objetivo para este primer año sea: promover el Primer Anuncio mediante la manifestación explícita de la fe y el Evangelio para facilitar el encuentro personal con Cristo y el compromiso con la Iglesia.

Sobre ello nos habló en su ponencia Fran Ramírez, laico al servicio de la Subcomisión Episcopal para la Juventud y la Infancia de la CEE, y que sirvió para animarnos a todos a iniciar este camino del Primer Anuncio, y hacerlo con fuerza y esperanza.

Fran invitó a retomar la pasión evangelizadora, explicando que el Primer Anuncio tiene que estar en el centro, siendo ésta la labor principal de la Iglesia. Para ello, indicaba, el Primer Anuncio ha de pasar por el "tú a tú", de persona a persona, de corazón a corazón; ha de renovar nuestras parroquias y comunidades, de forma que se conviertan en evangelizadoras; y es lo que nos toca en este siglo XXI, pues estamos en la era del Anuncio, de la propuesta, de transmitir el amor de Cristo de una manera sincera, con infinita pasión y llena de esperanza.

Colabora en la CELEBRACIÓN
DONATIVOS: ES14 0081 0165 56 0003843092
Podrás beneficiarte de la desgravación fiscal. Más info: www.cofradiadellledo.es
Esta cuenta estará activa durante la duración del Año Jubilar con motivo de la celebración del Centenario de la Coronación de Nuestra Patrona. A su conclusión, el saldo restante se destinará a Obra Social: actualización del mobiliario y recursos del Albergue de Transeúntes Verge del Lledó, de propiedad municipal, y gestionado por Cáritas Diocesana.
100 ANYS CORONACIÓ

D. Casimiro López Llorente, Obispo de la Diócesis de Segorbe-Castellón

"Hay que ofrecer a Cristo una y otra vez, porque es la base sobre la que debemos de construir nuestra vida como cristianos, personal y también como comunidad"

Parece que ya se han producido los primeros frutos de la JMJ en nuestra Diócesis. ¿Qué cree que necesitan los jóvenes?, ¿y qué necesita la Iglesia de nuestros jóvenes?

Creo que algunos frutos se van dando. Algunos jóvenes iban a la JMJ para ver qué había allí, se metieron un poquito en la celebración y se dejaron contagiar... Otros se han encontrado con el Señor a través de otros jóvenes..., otros han descubierto que es un camino posible para ellos dejarse interpelar por el Señor, como algo que afecta a su vida..., incluso algunos han encontrado también el camino concreto por donde Dios les llama a vivir como cristianos, sea en el matrimonio, en el sacerdocio, o en la vida consagrada.

En cualquier caso, vivir su fe, no aisladamente, individualmente o puntualmente, sino en la comunidad, en el grupo, en la parroquia en la que ellos viven. Los jóvenes de nuestra Iglesia necesitan que se les muestre a Jesucristo, porque esa es la tarea fundamental de la Iglesia, y llevar a las personas al encuentro transformador, salvador e iluminador con el Señor. Él es la vida para el mundo, vive y está ahí. Necesitan que se les ayude a conocer a Cristo Jesús, para amarle, para acoger su Evangelio y vivirlo. Y esto pide amor por cada uno de los jóvenes, que requiere de una cercanía, estar cercano a ellos, escucharles en sus dificultades, en sus anhelos, en sus alegrías, en sus penas, acompañarles, personalmente y en grupo. Y lo que necesita la Iglesia de ellos es que estén presentes.

Hemos comenzado un nuevo curso pastoral que nos invita a seguir caminando juntos. ¿Cuál es la realidad de nuestra Iglesia hoy?

Diría que la realidad es esperanzadora, porque tuvimos la Reflexión Diocesana prevista, que después se unió a la participación, por invitación del Papa, en la fase diocesana del Sínodo de los Obispos. Como fruto de ello hemos elaborado un Plan Diocesano de Pastoral para cuatro años, que está bajo el lema "Unidos en Cristo, enviados con esperanza a la misión". Es el fruto de horas de oración, de reflexión, de diálogo, de trabajo - primero en los grupos parroquiales, los movimientos...; y después en los consejos, presbiteral, parroquiales, de pastoral y arciprestales... - y vemos que es lo que el Señor nos ofrece en este momento para seguir caminando como Iglesia.

Y nos vamos a fijar que tiene cuatro objetivos: el Primer Anuncio, el acompañamiento, la formación y la presencia pública de los cristianos. Este año que hemos comenzado nos vamos a fijar en el Primer Anuncio, que es anunciar a Jesucristo vivo, que ha muerto y ha resucitado para que en Él tengamos vida y esperanza, y la plenitud que todos, de alguna forma, buscamos y llevamos en el corazón. Por eso hay que ofrecer a Cristo, es el centro, es el fundamento. Hay que hacerlo una y otra vez, porque es la base sobre la que debemos de construir nuestra vida como cristianos, personalmente y también como comunidad. Cristo, Jesús vivo, vida para el mundo, en el centro de nuestra tarea y misión. Y a eso nos vamos a dedicar este año, al kerigma. Y después iremos progresivamente aplicando los otros objetivos específicos.

También ha arrancado con la Peregrinación Diocesana a Roma en acción de gracias por el Año Jubilar. ¿Qué le ha trasladado al Papa Francisco?

En primer lugar, nuestra gratitud, nuestro agradecimiento porque gracias a la concesión de la indulgencia plenaria pudimos celebrar el Año Jubilar. Evidentemente, peregrinar a Roma significa siempre ir a la raíz de la fe apostólica, e ir al encuentro con Pedro y Pablo, con los mártires, por lo que ha sido un momento de oración y de comunión con el sucesor de Pedro.

Le he transmitido al Santo Padre nuestra comunión efectiva y afectiva con él, también nuestra oración, y ha podido conocer un poco la Iglesia en Segorbe-Castellón, en su realidad concreta, en su caminar, siempre en comunión con la Iglesia Universal y con la Iglesia en España. Todo esto para que crezcamos en comunión y salgamos a la misión, unidos en Cristo, que se manifiesta después en la unión eclesial.

Es lo que le he manifestado al Santo Padre, viviendo estos días de peregrinación desde la oración, de fortalecimiento de la fe y de compromiso para la misión. Ha sido una peregrinación diocesana, y aunque solo hayamos peregrinado un grupo de unas 110 personas ha estado presente toda la Diócesis, porque como decía San Cipriano, "donde está el obispo está la diócesis". El obispo es, por tanto, alguien que lleva en el corazón a toda nuestra Iglesia diocesana, y os he hecho presentes ante el Santo Padre y, por supuesto, ante la tumba de los Apóstoles.

LA HOJA
DE SEGORBE·CASTELLÓN
Edita: Obispado de Segorbe-Castellón Delegado: Héctor Gozalbo Redacción: Paz Ferrin (610 493 950) · Juan Gozalbo (682 27 91 23)
medios@obsegorbecastellon.org / www.obsegorbecastellon.es C/Gobernador Bermúdez de Castro, 8. 12003. Castellón de la Plana
Impresión y reparto: Grupo Zona · Pol. Ind. Ronda Sur, C/ Sierra de Irta · Castellón / Teléfono 964 210 339 · www.grupozona.es
Suplemento del B.O. del Obispado
Dep. Legal: CS 971960
Nº 3195

«Id también vosotros a mi viña»

XXV Domingo del Tiempo Ordinario (1ª Semana del Salterio)

PRIMERA LECTURA
Isaías 55, 6-9

Buscad al Señor mientras se deja encontrar, invocadlo mientras está cerca. Que el malvado abandone su camino, y el malhechor sus planes; que se convierta al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-. Cuanto dista el cielo de la tierra, así distan mis caminos de los vuestros, y mis planes de vuestros planes.

SALMO RESPONSORIAL
Sal. 144

R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R.**

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R.**

SEGUNDA LECTURA
Fil 1,20c-24.27a

Hermanos: Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en esta alternativa: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros. Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

EVANGELIO
Mt. 20, 1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña.
Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: "Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido». Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:
"Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?". Le respondieron: "Nadie nos ha contratado".
Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña».
Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros".
Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Al recibirlo se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno".
Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a tí. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?".
Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos».

El Papa de cerca

Papa Francisco

El migrante es Cristo mismo

«Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» (Mt 25,35-36). Estas palabras resuenan como una exhortación constante a reconocer en el migrante no sólo un hermano o una hermana en dificultad, sino a Cristo mismo que llama a nuestra puerta. Por eso, mientras trabajamos para que toda migración pueda ser fruto de una decisión libre, estamos llamados a tener el máximo respeto por la dignidad de cada migrante; y esto significa acompañar y gobernar los flujos del mejor modo posible, construyendo puentes y no muros, ampliando los canales para una migración segura y regular. Dondequiera que decidamos construir nuestro futuro, en el país donde hemos nacido o en otro lugar, lo importante es que haya siempre allí una comunidad dispuesta a acoger, proteger, promover e integrar a todos, sin distinción y sin dejar a nadie fuera. El camino sinodal que, como Iglesia, hemos emprendido, nos lleva a ver a las personas más vulnerables —y entre ellas a muchos migrantes y refugiados— como unos compañeros de viaje especiales, que hemos de amar y cuidar como hermanos y hermanas. Sólo caminando juntos podremos ir lejos y alcanzar la meta común de nuestro viaje.

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2023